

Storia antica del Messico

Francisco Javier Clavijero

Francisco Javier Clavijero (Veracruz, 1731-Bolonia, 1787) es quizá el más destacado de los jesuitas expulsos que radicaron en Italia tras la expulsión de la Nueva España por la pragmática sanción del emperador español Carlos III en 1767. Su obra *Storia antica del Messico* (Cesena, 1780-1781) se inscribe en lo que Antonello Gerbi denominó magistralmente la disputa del Nuevo Mundo, una querrela acentuada por el naturalista George Louis Leclerc, conde de Buffon, el antropólogo Cornelius de Pauw, el abate Raynal y el historiador William Robertson, quienes afirmaron, sin haber estado en América, que la evolución en el Nuevo Mundo era retardada, pues hombres, plantas y animales eran inferiores a los europeos.

En este contexto, ante las afrentas de los eurocentristas por la creída supremacía intelectual y racial —que no era nueva pues se había suscitado siglos atrás—, los intelectuales americanos respondieron con agudeza e inteligencia y resolvieron acallar tales injurias con la pluma: numerosas obras en defensa de la patria agraviada fueron escritas por jesuitas chilenos, quiteños y mexicanos, entre los que sobresalió Francisco Clavijero, a quien Juan Luis Maneiro, su biógrafo, atribuye la organización de sus cofrades durante el exilio, a fin de “gastar útilmente el tiempo y para aventajar a la ciencia”. En el prólogo al lector, Clavijero puntualiza la finalidad y el método de composición de su obra:

La historia antigua de México que he emprendido para evitar la fastidiosa y reprensible ociosidad a que me hallo condenado, para servir del mejor modo posible a mi patria, para restituir a su esplendor la verdad ofuscada por una turba increíble de escritores modernos de la América [...] he leído

y examinado con diligencia todo cuanto se ha publicado hasta ahora sobre la materia; he confrontado las relaciones de los autores y he pesado su autoridad en las balanzas de la crítica; he estudiado muchísimas pinturas históricas de los mexicanos; me he valido de sus manuscritos, leídos antes cuando estaba en México, y he consultado muchos hombres prácticos de aquellos países.

La temática indígena es tal vez el mayor atractivo de la *Storia antica*; no hay duda de que el lector ilustrado vivió, comprendió y, tal vez, padeció o alimentó parte de esta “disputa del Nuevo Mundo”; sin embargo, es preciso señalar que los tres últimos libros están dedicados a la Conquista de México por los españoles. La narración histórica de Clavijero se basa en Torquemada, Herrera, Solís, Gómara, Alva Ixtlilxóchitl y, por supuesto, Cortés y Díaz del Castillo, a este último siguió de cerca.

De valor trascendental es el estudio de fuentes realizado por el autor, en sintonía con el ideal jesuítico de regresar a los textos originales; sobresale también la riqueza y pertinencia de notas, éstas podrían ser la principal aportación del autor, ya que aclaran nombres, precisan lugares y hechos, al tiempo que orientan al lector sobre las fuentes indígenas, con lo que Clavijero acentúa la reivindicación identitaria.

La lectura hecha por Francisco Javier Clavijero de los principales historiadores de la Conquista de México y la confrontación de las narraciones son, decididamente, señal de un juicio crítico, tan vituperado por sus detractores. Hacia el final del libro décimo, referente a la Conquista del imperio, tras la Caída de Tenochtitlán, Clavijero se expresó de este modo sobre los indígenas allegados a Cortés:

Los aliados se volvieron a sus respectivos lugares muy alegres con los despojos que les habían tocado y satisfechos de haber destruido una corte cuya dominación les era intolerable o cuyas armas les tenían en perpetuo sobresalto, no advirtiendo que con sus mismas armas habían

forjado las cadenas que habían de oprimir su libertad, y que la ruina de aquel imperio sería el abatimiento de las demás naciones (1958: t. 3, 291).

Clavijero sorteó muchas dificultades para lograr la publicación de la *Storia antica del Messico*, la censura trató de evitar que el texto viera la luz, la incredulidad de lo narrado por el jesuita veracruzano se debía principalmente al uso de las fuentes antiguas de los indígenas. Por él mismo se sabe que primero fue escrita en español y que fue persuadido a traducirla en italiano, que redundó en una mayor difusión en el Viejo Continente. A partir de la primera edición de Cesena, la obra fue traducida a varias lenguas: francesa e inglesa, y de ésta, a la alemana.

El mundo prehispánico, plasmado en este compendio, atrajo (y seguirá atrayendo) a numerosos lectores de uno y otro continente. No cabe duda de que esta obra es un referente obligado para quien desee conocer a los antiguos mexicanos, la grandeza de su civilización y la caída bajo el Imperio español. Desde su primera edición hasta nuestros días, son numerosos los estudios sobre Clavijero y su obra, testimonio insoslayable de las aportaciones que los criollos jesuitas lograron en el exilio para servir a su patria.

La Biblioteca Nacional de México cuenta con numerosas ediciones: *Storia antica del Messico cavata da' migliori storici spagnuoli, e da' manoscritti, e dalle pitture antiche degli' indiani, divisa in dieci libri e corredata di carte geographiche, e di varie figure e Dissertazioni sulla Terra, sugli Animal, e sugli abitatori del Messico* (Cesena: Giorgio Basiani, 1780); además de la versión en inglés: *The History of Mexico: collected from spanish and mexican historians, from manuscripts, and ancient paintings of the Indians*, traducida del italiano original por Charles Cullen, publicada en Londres en 1787, con una segunda edición en 1807; el acervo también resguarda la primera edición en español de la *Historia antigua de México*, publicada en Londres y traducida del italiano por José Joaquín de Mora, de origen hispano, en la imprenta de R. Ackermann en 1826, esta traducción fue publicada bajo el título *Historia antigua de México* y

de su conquista, tanto en Jalapa, en 1868, en la tipografía de Agustín Ruiz, como en la editorial Dublan, en 1883.

La traducción de Francisco Pablo Vázquez, publicada en México por Juan R. Navarro en 1853, es de libre acceso en la Biblioteca Nacional Digital de México, que el lector hallará encuadernada con la obra póstuma de Francisco Javier Clavijero, *Historia de la Antigua o Baja California*, traducida por Nicola García de San Vicente.

El interés por la *Storia antica* en el siglo xx continuó. Numerosos son los estudios sobre la obra del ilustre veracruzano. Luis González Obregón incluyó, en 1917, noticias biobibliográficas del autor a la traducción hecha por José Joaquín de Mora.

En 1945, la Editorial Porrúa ofreció al padre jesuita Mariano Cuevas publicar el manuscrito hológrafo de Clavijero, y así lo hizo; hoy día continúa imprimiéndose en cuatro tomos la 2a. edición, revisada y corregida, que data de 1958, correspondiente a los números 7 al 10 de la Colección de Escritores Mexicanos.

Hilda Julieta Valdés García

Instituto de Investigaciones Bibliográficas

Biblioteca Nacional de México / Hemeroteca Nacional de México